

LOS PADRES DE LA IGLESIA



Orígenes en su escritorio, miniatura del año 1160 aproximadamente
Monasterio Benedictino de Schäftlarn, Alemania

Fascículo XVII Orígenes

Parroquia Inmaculada Concepción
Monte Grande

www.inmaculadamg.org.ar

2009

Vida

Hijo mayor de una familia cristiana numerosa, nace en Alejandría en el año 185. Su padre, Leónidas, quien murió mártir en el año 202 durante la persecución del emperador romano Septimio Severo, le dio esmerada educación en el estudio tanto de las Escrituras cristianas como de la literatura y filosofía del helenismo pagano. Si no hubiese sido por su madre, Orígenes hubiera seguido la suerte de su padre, atento su ardiente deseo del martirio.

Durante su adolescencia, habiendo sido confiscados todos sus bienes por la administración imperial, se dedica a la enseñanza para sostener económicamente a su familia.

La famosa escuela de catecúmenos de Alejandría se había disuelto a raíz de la huida de Clemente de Alejandría (†circa 215). Demetrio (†232), Obispo de Alejandría, confió entonces su dirección a Orígenes, que contaba a la sazón dieciocho años de edad y que habría de ocupar este puesto durante mucho tiempo (203-231) con gran prestigio, llevándola hasta su apogeo. Durante la conducción de la escuela, atrajo a un gran número de discípulos por la calidad de su enseñanza, pero también, como lo hace notar Eusebio de Cesarea (†340), por el ejemplo de su vida ascética¹: *“Tal como hablaba, vivía; y tal como vivía, hablaba. A esto se debió principalmente el que, con la ayuda del poder divino, moviera a innumerables discípulos a emular su ejemplo”* (Historia Eclesiástica 6, 3, 7).

Eusebio describe con viveza el ascetismo practicado por este Adamantius («hombre de acero»), como él le llama a raíz de su fortaleza y vida mortificada:

“Perseveró durante muchos años en este género de vida, el más filosófico, oraba ejercitándose en el ayuno, oraba cercenando algunas de las horas debidas al descanso que tomaba, no echado en una cama, sino sobre el duro suelo. Ante todo pensaba que se debían observar fielmente aquellas palabras del Señor en el Evangelio con que nos recomienda no tener dos vestidos, ni llevar sandalias, ni pasar el tiempo preocupándonos por el futuro.” (Ibíd. 6, 3, 9-10)

Sabemos de la misma fuente que por el año 202 ó 203, mientras enseñaba en Alejandría, Orígenes se castró a sí mismo, interpretando en un sentido demasiado literal a Mateo 19, 12 (Ibíd. 6, 8, 1-3).

Durante el período en que dirigió la escuela de Alejandría, interrumpió la impartición de lecciones en varias oportunidades para la realización de viajes, los cuales se detallan a continuación:

- En el año 212, durante el pontificado de Ceferino (†217), se dirigió a Roma *“porque deseaba ver la antiquísima Iglesia de los romanos”* (Ibíd. 6, 14, 10). Allí conoce a Hipólito (†235), a quien oyó declamar la homilía *“sobre la alabanza de Nuestro Señor y Salvador”*.
- Viajó a Arabia poco antes del año 215 para instruir al gobernador romano de esa provincia.
- Durante esa misma época, lo vemos en Antioquía, mandado a llamar por la madre del emperador Alejandro Severo, Julia Mamea, quien quería oírle.
- En el año 216, se trasladó a Palestina —época en que Caracalla² saquea Alejandría—, allí los obispos de Cesarea, Jerusalén y otras ciudades palestinas le rogaron que predicara sermones y explicara las Escrituras a sus respectivas comunidades. Orígenes cumplió con el pedido, a pesar de no ser sacerdote, lo cual produjo el descontento de su obispo Demetrio, quien censuró a la jerarquía palestina por permitir que un seglar predicara en presencia de obispos y exigió a Orígenes que regresara de inmediato a Alejandría.
- En un viaje con destino a Grecia en el año 230 (se dirigía allí, por mandato de su obispo, a los fines de refutar a algunos herejes), pasa por Palestina, donde sus grandes amigos y obispos Alejandro de Jerusalén y Teoctisto de Cesarea de Palestina lo ordenan sacerdote para que pueda predicar. Esto motivó que Demetrio lo excomulgara, por no haber sido consultado y con el agravante de su castración. Quizás Eusebio esté en lo cierto cuando dice que: *“Demetrio se dejó vencer por la fragilidad humana al ver cómo Orígenes iba de éxito en éxito, siendo considerado por todos como hombre de prestigio y célebre por su fama”* (Ibíd. 6, 8, 4). La condena fue confirmada por Roma, pero en Oriente no se la tuvo en cuenta.

Tras ese incidente, el obispo de Cesarea hizo caso omiso de la censura de su colega de Alejandría e invitó a Orígenes a fundar una nueva escuela de teología en su ciudad, donde permaneció por más de veinte años.

¹ Doctrina que tiene por objetivo alcanzar una unión más perfecta con Dios, alejándose de cualquier contacto con lo profano por medio de una vida austera, de penitencia y oración.

² Marco Aurelio Antonino Basiano, Emperador romano entre los años 211 y 217. Debe su sobrenombre de «Caracalla» a una capa larga de origen galo cuyo uso introdujo en Roma.

Hacia el año 244 volvió a Arabia, donde logró curar de su monarquianismo al obispo Berilo de Bostra³ (Eusebio, *Ibíd.* 3, 33). Durante la persecución de Decio⁴ debió de sufrir graves tormentos, como Eusebio nos lo describe a continuación:

“Las numerosas cartas que dejó escritas este hombre describen con verdad y exactitud los sufrimientos que padeció por la palabra de Cristo: cadenas y torturas, tormentos en el cuerpo, tormentos por el hierro, tormentos en las lobregueces del calabozo; cómo tuvo, durante cuatro días, sus pies metidos en el cepo hasta el cuarto agujero; cómo soportó con firmeza de corazón las amenazas de fuego y todo lo demás que le infligieron sus enemigos; cómo acabó todo aquello, no queriendo el juez de ninguna manera sentenciarle a muerte; y qué sentencias dejó, llenas de utilidad, para los que necesitan consuelo.” (*Ibíd.* 6, 39, 5)

Orígenes murió en la ciudad de Tiro en el año 253, a la edad de sesenta y nueve años, quebrantada su salud a causa de esos sufrimientos.

Después de su muerte, al igual que en vida, Orígenes siguió siendo un signo de contradicción. Difícilmente podría hallarse otro hombre que haya tenido tantos amigos o tantos enemigos. Es verdad que incurrió en algunos errores, pero no se puede poner en duda que siempre quiso ser un cristiano creyente y ortodoxo. Al comienzo de su principal obra teológica dice él mismo: *“No se ha de aceptar como verdad más que aquello que en nada difiera de la tradición eclesiástica y apostólica”* (*De Principiis*, prefacio 2). Él se esforzó en seguir esta norma y al final de su vida la selló con su sangre.



La inscripción de Abercio⁵ (Asia Menor, finales del siglo II). Museo de Letrán, Roma, Italia.

Testimonia la fe en la Eucaristía y habla de la primacía del obispo de Roma, la virginidad de María y de la eficacia de las oraciones por los muertos.

Leemos acerca de la Eucaristía: *«La fe en todas partes me guiaba y en todas partes me proporcionaba como alimento un pez de manantial (símbolo eucarístico de Cristo), grandísimo, puro, que una casta virgen ha pescado y lo distribuía a los amigos para que se alimentaran de él perpetuamente. Ella posee un vino delicioso y lo da mezclado con el pan...»*.

³ Ciudad del sur de Siria, capital de la fértil región de Hauran, situada a 150 kilómetros de Damasco.

⁴ Cayo Mesio Quinto, emperador romano durante el período 249-251, quien utilizó el nombre de Trajano Decio durante su reinado debido a su gran devoción al emperador Trajano del siglo II.

⁵ Obispo de Hierópolis, ciudad situada cerca de Esmirna. Fue un religioso que combatió vigorosamente los cultos paganos. La inscripción corresponde a su epitafio, escrito por él a la edad de setenta y dos años, antes de producirse su muerte.

Orígenes como maestro

Orígenes convirtió la escuela catequética en una suerte de Academia o Universidad Católica, donde se enseñaban todas las materias, pero todas en función de la teología. **Él fue el primer cristiano en obtener el reconocimiento de su alta preparación científica, el primero en ser respetado aún por el más competente adversario.**

Su método de enseñanza consistía, como primera etapa, en una exhortación a la filosofía; luego y a modo de introducción, venía el curso preliminar que adiestraba a los estudiantes para la educación científica mediante un ejercicio mental constante. El curso científico comprendía la lógica y la dialéctica, las ciencias naturales, la geometría y la astronomía, y al fin, los cursos de perfeccionamiento, que consistían en clases de ética, teología, filosofía e interpretación de la Sagrada Escritura. Las clases de ética no se reducían a una discusión racional de los problemas morales, sino que daban toda una filosofía de la vida.

Escritos

Orígenes es, después de San Agustín, el máximo representante de la antigua literatura cristiana y, sin duda, también el más sabio de esta época.

Epifanio señala que Orígenes escribió unas seis mil obras, pero, perdidas en su mayor parte a causa de las controversias relativas a su carácter herético, sólo conocemos el título de unas ochocientas gracias a San Jerónimo (†420). Tenía a su disposición siete o más estenógrafos, varios copistas y calígrafos. Asimismo, para llevar a cabo toda esa obra literaria contó con la ayuda económica de Ambrosio, un cristiano acaudalado.

La mayor parte de su producción literaria está dedicada a la Biblia, por lo que se le considera el fundador de la ciencia escriturística. Tiene también obras apologeticas, escritos dogmáticos, correspondencia, homilias (son riquísimas en ideas y en unción espiritual las homilias sobre el Pentateuco, sobre Isaías, sobre Lucas y Mateo, sobre el Cantar de los Cantares), comentarios exegéticos, etc.

Existe también un tratado apologetico denominado "*Contra Celso*". Celso fue un filósofo pagano que había confeccionado un extenso escrito atacando la doctrina y el modo de vida de los cristianos. Orígenes le refuta punto por punto, tomando a veces ocasión de los ataques de Celso para exponer libremente sus propios puntos de vista acerca de la doctrina cristiana.

Por su dedicación al estudio de La Biblia, puede ser definido como el creador de la «filología⁶ Bíblica» en el ámbito cristiano. Fruto de este estudio son sus homilias sobre el *Cantar de los Cantares* y sobre el *Evangelio de San Juan*.

Orígenes teoriza los principios de la hermenéutica⁷ bíblica ya en una obra juvenil denominada "*De Principiis*". Es una obra muy discutida desde siempre, y fue escrita para combatir la teoría gnóstica sobre la predestinación de los elegidos y para reafirmar, en conformidad con las enseñanzas de la Iglesia, el principio de la libertad de la elección moral. A tal fin, Orígenes explica cómo Dios había creado al inicio solamente los espíritus racionales, los que después de la desobediencia, se transformaron algunos en ángeles, otros en hombres, otros en demonios. Al final todos serán salvados, también el demonio, para que la misericordia de Dios sea todo en todos (doctrina de la apocatástasis, del griego apokatastasi = restauración del estado original).

Entre los escritos dogmáticos, figura en primer lugar la más importante de las obras de Orígenes, el «*Peri Arjón*», «*sobre los principios*», que trata de los fundamentos de la doctrina cristiana. Éste es el primer manual de dogmática, único como tal en la historia de la Iglesia antigua. La obra está formada por cuatro libros. En el prólogo explica por qué hay que investigar con la razón las verdades de la fe y otras relacionadas con ellas: Cristo y los Apóstoles enseñaron lo más importante, el contenido de esta fe, pero dejaron a los que vendrían después la tarea de encontrar las razones que la apoyan, de averiguar cómo se relacionan unas verdades con otras o cuál puede ser el origen del alma humana o de los ángeles, y otras cosas así; en una palabra, Orígenes está definiendo el objeto de la teología.

⁶ Ciencia que se ocupa del estudio de los textos escritos, a través de los cuales se pretende reconstruir, lo más fielmente posible, la cultura que dio lugar a esos textos y que subyace a los mismos.

⁷ Es el conocimiento y arte de la interpretación, sobre todo de textos, para determinar el significado exacto de las palabras mediante las cuales se ha expresado un pensamiento.

Pensamiento

Orígenes recoge la herencia de Clemente de Alejandría y la relanza al futuro de manera tan innovadora que imprime un giro irreversible al desarrollo del pensamiento cristiano. Este giro consiste en la fundación de la teología, en la explicación de las Escrituras. En verdad, la marca propia de la doctrina origeniana parece residir precisamente en la incesante invitación a pasar de la letra al **espíritu de las Escrituras, para progresar en el conocimiento de Dios.**



Orígenes
(André Thevet, grabado del siglo XVI)

La Biblia, fundamento de la teología y de la espiritualidad: Orígenes puede ser definido como «el primer teólogo bíblico sistemático», ya que su pensamiento se organiza siempre a partir de la lectura y de la interpretación del texto revelado, tomando en la orgánica unidad de los dos testamentos. **Es para él la Palabra de Dios, el sacramento de la presencia de Dios en el mundo.**

Orígenes inaugura lo que será la «Lectio Divina», fruto de los comentarios que tratan de salir del sólo sentido literal del texto para alcanzar el sentido espiritual. Profundizando el trabajo comenzado por Hipólito dedicará páginas inolvidables en el “Comentario del Cántico”. Al martirio se refiere específicamente en la “*Exhortación al martirio*”, escrito para sostener a algunos amigos en el momento de la prueba decisiva; el pequeño tratado “*Sobre la Oración*” contiene el más antiguo comentario al Padre Nuestro en griego.

Debiendo confrontarse continuamente con filósofos y herejes griegos, Orígenes decide rápidamente transformarse también él en filósofo, y bajo la tutela de Ammonio Saccas⁸, pronto se transformó en el padre del neoplatonismo cristiano. A causa de esta influencia filosófica, cae en varios errores dogmáticos graves (por ejemplo, la preexistencia del alma humana) y en el año 553, durante el 2º Concilio de

⁸ Filósofo de Alejandría del siglo III, con frecuencia considerado el fundador del neoplatonismo

Constantinopla, se emitieron 15 anatemas contra sus doctrinas. Sin embargo, cabe aclarar que estos errores fueron utilizados más como hipótesis de investigación teológica que como verdad absoluta

Teología

Con relación a la doctrina de la Divinidad, Orígenes utilizó frecuentemente el término «trinidad», rechazando el modalismo que no distinguía entre las tres personas divinas. Insiste en que el Hijo no tuvo principio ni hubo un tiempo en que no fuera. Asimismo dio vida al término «consustancial» que tanta trascendencia tendría en el enfrentamiento con Arrio. Con todo, Orígenes supone un orden jerárquico dentro de la Trinidad, lo que explica que se le acusara de subordinacionismo.

Mariológicamente, aunque Sozomeno⁹ (Historia de la Iglesia VII, 32) señala que Orígenes denominó madre de Dios (Theotokos) a María, lo cierto es que no nos ha llegado ningún pasaje suyo que avale tal afirmación. Sí es cierto, no obstante, que insiste en la necesidad de recibir a María como madre para poder comprender el Evangelio

Eclesiológicamente, Orígenes considera a la Iglesia como pueblo de los creyentes y cuerpo de Cristo. Fuera de esa casa, nadie puede salvarse ni puede haber fe, ya que los herejes no tienen fe sino credulidad vana.

Sacramentalmente, Orígenes abogó por el bautismo de infantes como medio de remitir el pecado con el que éstos nacen. Orígenes creía en sólo una remisión de los pecados, la bautismal, si bien para obtener el perdón por los pecados cometidos tras el bautismo enumera otros seis medios: el martirio, la limosna, el perdón de los que nos ofenden, la conversión del pecador, la práctica del amor y la confesión del pecado (en ocasiones parece referirse a un sacerdote, en otras a un creyente maduro el que debe aconsejar al pecador si es conveniente que confiese él mismo en público o no. La idolatría, el adulterio y la fornicación sí parece que quedaban limitados al perdón sacerdotal, que debía venir precedido por una excomunión pública y prolongada).

⁹ Hermias Sozomenus (400-450), fue un historiador que escribió sobre la Iglesia cristiana.